

Consejos para los Padres: Qué Hacer si su Hijo o Hija es Objeto de la Intimidación y del Abuso por Parte de Otros Estudiantes

La intimidación y el abuso ocurren cuando un estudiante dice o hace cosas a propósito que hieren a otro estudiante. Es común que estos actos se repitan y que al estudiante maltratado se le dificulte defenderse. El abuso puede darse de muchas formas, tales como golpear, insultar, provocar, rechazar, amenazar, poner apodosos ofensivos, hacer circular rumores falsos, enviar mensajes maliciosos por teléfono, celular, Internet. Sin embargo, no se considera intimidación o abuso cuando dos estudiantes con igual fuerza o poder discuten o pelean.

Cuando el abuso escolar ocurre es una experiencia muy dolorosa tanto para su hijo(a) como para la familia. Por ello, estamos en la escuela haciendo todo lo posible para poner fin a este problema. A continuación encontrará algunas recomendaciones que usted puede seguir en caso de que su hijo o hija sea objeto de la intimidación y el abuso.

- Nunca le diga a su hijo(a) que ignore el abuso
- Tampoco lo culpe diciéndole que él o ella puede estar provocando el abuso.
- Anime que su hijo(a) hable sobre su experiencia de ser maltratado. Anote lo que le cuente.
- Trate de entender a su hijo(a). Dígale que el abuso está mal, que no es su culpa y que le da gusto que él/ella haya tenido el valor de contárselo.
- Si usted no está de acuerdo con la forma como su hijo(a) manejó la situación cuando fue maltratado, no lo critique. A menudo es muy difícil para los niños saber cuál es la mejor forma de responder cuando están siendo intimidados.
- No aliente a que su hijo(a) se desquite del abuso con violencia física.
- Sea sensible a las emociones que se despiertan en usted. Los instintos protectores de un padre provocan emociones fuertes. A pesar de lo difícil que pueda resultar, reflexione y considere con cuidado las acciones que seguirá.
- Póngase en contacto inmediato con un maestro, un consejero escolar o el Director de la escuela para compartir sus preocupaciones sobre el abuso que su hijo(a) ha sufrido.
- Trabaje muy de cerca con el personal de la escuela para ayudar a resolver el problema.
- Anime a que su hijo(a) se interese en pasatiempos que lo ayuden a tener entereza en situaciones difíciles como el abuso.
- Anímelo a que se relacione con compañeros amistosos de su clase o ayúdelo a que haga nuevos amigos fuera de la escuela.
- Enseñe a su hijo(a) estrategias de seguridad, como buscar ayuda de un adulto.
- Asegúrese que su hogar sea un lugar seguro y lleno de afecto.
- Si usted o su hijo(a) necesitan ayuda adicional, pídasela al consejero de la escuela y/o al profesional de salud mental.

Consejos para los Padres: Qué Hacer si su Hijo o Hija Intimida y Abusa de los Demás

La intimidación y el abuso ocurren cuando un estudiante dice o hace cosas a propósito que hieren a otro estudiante. Es común que estos actos se repitan y que al estudiante maltratado se le dificulte defenderse. El abuso puede darse de muchas formas, tales como golpear, insultar, provocar, rechazar, amenazar, poner apodosos ofensivos, hacer circular rumores falsos, enviar mensajes maliciosos por teléfono, celular, Internet. Sin embargo, no se considera intimidación o abuso cuando dos estudiantes con igual fuerza o poder discuten o pelean.

Si su hijo o hija intimida y abusa de otros niños(as) en la escuela, deberá dejar de hacerlo de inmediato. Estamos haciendo varias cosas para prevenir y detener el abuso escolar. A continuación encontrará algunas acciones que usted puede poner en práctica en su casa para ayudar a su hijo(a) a comportarse de una manera positiva. Gracias por su apoyo para ayudar a que la escuela sea un lugar de aprendizaje más seguro y agradable para todos los estudiantes.

- Hágale ver a su hijo(a) que usted rechaza el abuso y que lo considera un problema muy serio.
- Establezca reglas familiares que regulen el comportamiento de su hijo(a). Alabe a su hijo(a) por obedecer dichas normas y utilice castigos racionales, no corporales, cuando no respete dichas reglas. Un castigo racional que puede emplearse por abusar de otros puede ser no usar el teléfono, el Internet, no ver televisión, no pasar mucho tiempo con sus amigos(as) o no poder realizar actividades que le gustan a él/ella.
- Pase mucho tiempo con su hijo(a) y observe muy de cerca sus actividades. Averigüe quiénes son sus amigos y qué hace en su tiempo libre.
- Anime a su hijo(a) a que participe en actividades constructivas que se le faciliten, por ejemplo, tomar clases de música, o participar en la práctica de deportes no violentos. Esto los puede ayudar a aprender maneras de comportarse mejor y evitar situaciones donde puedan abusar de otros.
- Comparta sus preocupaciones con el maestro de su hijo(a), consejero y/o Director. Trabajen juntos para darle un claro mensaje a su hijo(a) de que su conducta no será tolerada.
- Si usted y su hijo(a) necesitan más ayuda, hable con el consejero de la escuela y/o el profesional de la salud mental.

Consejos para los Padres: Qué Hacer si su Hijo o Hija es Testigo de Actos de Intimidación y Abuso

La intimidación y el abuso ocurren cuando un estudiante dice o hace cosas a propósito que hieren a otro estudiante. Es común que estos actos se repitan y que al estudiante maltratado se le dificulte defenderse. El abuso puede darse de muchas formas, tales como golpear, insultar, provocar, rechazar, amenazar, poner apodosos ofensivos, hacer circular rumores falsos, enviar mensajes maliciosos por teléfono, celular, Internet. Sin embargo, no se considera intimidación o abuso cuando dos estudiantes con igual fuerza o poder discuten o pelean.

Muchos estudiantes son testigos de casos de intimidación y abuso en la escuela. Es muy importante que estos alumnos, que solo son espectadores, busquen ayuda para que el abuso termine. Por ello, estamos en la escuela enseñando a los estudiantes lo que pueden hacer cuando son testigos de casos de abuso escolar. A continuación encontrará algunas sugerencias para ayudar a combatir este problema.

Si su hijo o su hija habla con usted de haber sido testigo(a) de un caso de abuso en la escuela, se recomienda hacer lo siguiente:

- Enseñe a su hijo(a) cómo conseguir ayuda sin que corra riesgos.
- Anime a su hijo(a) para que intervenga verbalmente, si no corre ningún riesgo, diciendo por ejemplo: “Cálmate, esto no te va a llevar a ningún lado”.
- Dígale a su hijo(a) que no se ría cuando observe actos de abuso, y que tampoco observe pasivamente cuando alguien está siendo maltratado. Esto solo refuerza la conducta del que comete el abuso —quien desea ser el centro de atención.
- Anime a su hijo(a) para que le diga a un adulto de confianza cuando observe actos de intimidación y abuso. Reportar un acto de abuso a un adulto no es ser un chismoso o “soplón”—por lo contrario, es un acto de valor. Si fuera más fácil para el/ella, sugiera ir junto con un amigo(a) a hablar con un adulto.
- Ayude a su hijo(a) para que apoye a los estudiantes que tienden a ser maltratados, por ejemplo, hablando con ellos y dándoles apoyo después del incidente.
- Enseñe a su hijo(a) a incluir a estos estudiantes en sus actividades, por ejemplo, invitándolos a comer o jugar con ellos.
- Elogie y premie los “actos silenciosos de valor”—tal como cuando los niños(as) trataron de hacer lo correcto para que parara el abuso, aun cuando no hayan tenido éxito.
- Practique con su hijo(a) maneras específicas de detener el abuso, por ejemplo, de lo que podría decir o hacer para ayudar a alguien que está siendo maltratado.